



SEGURIDAD EN LA ESPERANZA

Celebramos “la Fiesta del Calendario” en Sonseca como colofón de todas nuestras actividades del curso. Lo hacemos todos los años para dar gracias a Dios y festejar nuestra fraternidad por todo lo alto con una alegría desbordante y jubilosa. Éramos alrededor de un centenar de personas de lo más variopinto por los orígenes, edades y capacidad de jolgorio, una familia multicolor y feliz. Este año ha presidido nuestra celebración Mons. Laurent Lompo, el arzobispo de Niamey que ha venido a conocernos, saludarnos y hablarnos del Níger con todas las esperanzas que la Iglesia tiene puestas en el futuro a pesar de las dificultades que presentan los radicalismos musulmanes. Siempre se ha vivido en armonía musulmanes y cristianos y las comunidades cristianas han ido surgiendo despacito pero ejerciendo una labor inmensa de fraternidad y solidaridad en el país más pobre del mundo. El arzobispo nos decía ser hijo de la SMA porque fueron nuestros compañeros los que le ayudaron a discernir su vocación, lo educaron hasta en el episcopado.

No ha sido un año fácil. Jose, nuestro anfitrión de todos los años, nos dejó hace pocos meses, semanas después Paco perdía a su padre y acabamos de llegar del entierro del padre de Isidro. Esta fiesta nos une más a ellos, nos consolida como familia misionera y nos da fuerzas para superar las dificultades y fortalecer nuestra esperanza. Estabas presente, Jose, y tantos otros que nos habéis dejado y de los que hoy recibimos vuestra bendición.

De cómo se forma un patriarca

He pasado varios días con Jesús Trocóniz en su misión de Bouka, en el Norte del Benín. Es un hombre feliz el que me acompaña por los pueblecitos de su misión, me cuenta anécdotas, me habla de sus esperanzas y de sus gentes al mismo tiempo que conduce el coche por los caminos de una tierra reseca.



Jesús junto a una capilla en construcción.

LAS NUEVAS COMUNIDADES

Si la Misión de Bouka se hubiese cerrado seguramente la comunidad de Derasi hubiese desaparecido porque entonces la formaban cuatro personas y no había ningún autóctono. Se habría cerrado como se cerraron otras en la carretera entre Nikki y Kalalé.

Hace ya unos cuantos años, Mons. Assogba vino a hacer la visita pastoral y fuimos a Derasi. Era por Navidad. Celebramos la Eucaristía y después las autoridades locales se acercaron a saludar al obispo; yo me imaginaba que iban a pedirle algo.

Saludaron y el jefe de la tierra tomó la palabra y dijo que el terreno que teníamos no era suficiente, querían ofrecernos otro más amplio para que la Iglesia Católica se desarrollase allí.

El obispo se quedó sorprendido; el terreno estaba muy bien situado al lado de la carretera y cerca del mercado. Entonces hicimos la capilla que frecuentaban varios funcionarios, algunos ibos de Nigeria y poco después se unieron varios autóctonos y bautizamos a dos viejecitas. Ahora hay siete u ocho familias del pueblo, entre ellas la del presidente de la comunidad que quie-

Una manera de querer

re bautizarse este año, su hermano y varios ancianos que forman parte de la comunidad y que son garantía de futuro.

Lo mismo pasa en Dunkassa. Ya viste la cantidad de gente que había en la celebración de la Navidad y la fiesta que organizaron las autoridades, casi todos musulmanes, a la que nos invitaron.

VIVIR CON UN PUEBLO

Se han ido tejiendo unas relaciones de confianza y amistad muy fuertes a través de los años. Ayer se celebraba también el día del nacimiento de Mahoma, el Mouloud; entonces fue una celebración compartida entre musulmanes y cristianos. El jefe de Dunkassa, hizo la bendición según la tradición, pero yo también la hice en nombre de los cristianos.

Son pequeños detalles significativos que se acumulan y que van tejiendo buenas relaciones. Es la presencia, las visitas a los pueblos, a los ancianos, el interés por los que lo pasan mal, facilitar soluciones cuando se puede y la oración lo que forja la comunidad cristiana, concluye Jesús.

LA ACTIVIDAD DE CARITAS

Lo que movió un poco el desarrollo de la vida cristiana fue sobre todo la actividad de Cáritas. Los gestos de caridad y ayuda son muy importantes. Cuando empezaron las comunidades a funcionar, solían tener unas cajas de solidaridad que funcionaban muy bien. Eso les permitía resolver problemas económicos y ayudar a muchas personas. Era un testimonio muy elocuente que atraía a muchas personas a la comunidad y si preguntabas a alguien:

- ¿Por qué habéis querido formar parte de una comunidad cristiana?, te respondían:
- Porque vemos cómo los cristianos viven la solidaridad, el amor y la ayuda. Eso demuestra que su Dios tiene que ser bueno porque les hace vivir y trabajar así y nosotros queremos salir del odio, la envidia y la mentira.

A un joven de Bouka su familia le hizo la vida imposible porque se convirtió y lo echaron de casa, pero más tarde, cuando la familia empezó a tener problemas y tuvieron que venir a verle y pedirle ayuda, el muchacho me decía:

- Me han hecho la vida imposible y tengo razones para odiarles toda la vida, pero soy cristiano y tengo que perdonarles.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

Somos ya mayores. Llevamos un largo recorrido por estas tierras africanas y cuando regresamos al anochecer a la misión le pregunto a Jesús por sus perspectivas de futuro y me dice:

Nuestro distrito SMA de España depende de la gracia de Dios. Yo seguiré viniendo aquí año tras año mientras la salud me lo permita. Es una zona de primera evangelización prioritaria, así se definió en la asamblea regional. Trabajo hay. Las comunidades necesitan nuestro apoyo porque son muy recientes. Cuando llegué aquí en 2010 había 36 bautizados en toda la provincia y ni siquiera había una estructura de parroquia.

Estoy muy contento con el trabajo que hago, las celebraciones y encuentros que hemos tenido estos días me llenan.

Jesús Fdz. de Trocóniz, SMA



Fiesta del Calendario SMA en Sonseca con Mons. Laurent Lompo, arzobispo de Niamey.

Estamos sentados en círculo y recorro con la mirada a las veintitrés personas que formamos el Consejo llegadas de los cinco continentes. Me llama la atención la variedad de rostros y de orígenes. Intento poner a cada uno en su país y me salen por los menos 18. Dieciocho países: Costa de Marfil, Nigeria, Centroáfrica, Tanzania, Filipinas, Canadá, Italia, Francia... por lo menos. Sonrientes, confiados, inquietos, deseándose toda clase de parabienes para los encuentros, discusiones que van a surgir, a veces tensas, intentando llegar a un consenso perfilando frases, términos que expresen vivencias y proyectos tan variados y echando mano continuamente a nuestro carisma misionero como referencia. Hasta el cansancio.

Yo tuve ya la oportunidad de participar en estos Consejos internacionales de la SMA por los años ochenta y me doy cuenta de que el panorama ha cambiado radicalmente; entonces éramos todos occidentales, de esa Misión “ad gentes” “por los más abandonados de África”, como reza nuestra consigna. Hoy la mitad de la asamblea es africana y joven, mientras que la otra mitad sigue siendo occidental, pero ya de cierta edad. Eso se nota en los debates, como es natural. Ade-



En el patio de la casa SMA, la Virgen masai.

más representa muy bien la constitución de nuestra familia misionera hoy:

A la entrada de la casa de formación de Nairobi, donde nos reunimos, hay un panel que representa el estado del conjunto de la SMA: sacerdotes, hermanos, miembros honorarios, seminaristas... Total: 883 sacerdotes y miembros de la SMA, 441 occidentales y el resto de las nuevas provincias y distritos de África, India y Filipinas. Para tener en cuenta.

El tema que subyace en todas las discusiones, trabajos de grupo y asambleas plenarias es: ***Una Familia fiel a su Carisma*** dentro de todos los cambios que estamos viviendo tanto en la sociedad como en la Iglesia occidentales y africanas y en nuestro instituto.

Vamos a hablar mucho de nuevas estructuras: casas de formación, administración, financiación y gobierno de las nuevas entidades SMA que han ido surgiendo estos

Ayudar, curar, educar, compartir, evangelizar...



Da hoy un paso más y únete a nosotros haciéndote socio de SMA

Nombre y apellidos: _____

Dirección: _____

Población: CP:

Provincia: _____

NIF/CIF/NIE: _____ Teléfono: _____

Correo electrónico:

Deseo colaborar como socio de SMA con la cuota: ☐ 6€ ☐ 12€ ☐ 30€ ☐ 60€ ☐ 100€

Otra cantidad: _____

Periodicidad: ☐ mensual ☐ trimestral ☐ semestral ☐ anual

Deseo colaborar con la aportación única de:

IBAN (CÓDIGO INTERNACIONAL DE CUENTA BANCARIA)

Sr. Director, le agradeceré que, con cargo a mi cuenta, atienda los recibos que periódicamente le presentará la Sociedad de Misiones Africanas SMA.

(Nombre y firma del titular)

Rellenar y enviar por correo o fax a: Sociedad de Misiones Africanas
C/ Asura, 34 - 28043 Madrid - Tel. 91 300 00 41 - Fax: 91 388 56 58

También puede colaborar en la cuenta Banco Santander
IBAN: ES26 0049 1828 2623 1016 9040

Una familia fiel

últimos años en África. Va a ser el tema primordial y urgente que nos va a acaparar la mayor parte del tiempo y trabajo.

Y dentro de todos estos debates se va imponiendo una idea que va cobrando cada vez más fuerza de que la misión hoy, siempre ha debido ser así, pero es hoy cuando se hace más patente, se opera en doble sentido: el misionero francés, español o italiano va a África a anunciar la Buena Noticia, pero hoy es cada vez más frecuente el misionero africano que viene a España y se convierte

en párroco de un pueblo del Bajo Aragón, de una iglesia madrileña o responsable de un centro de acogida de emigrantes. Lo cierto y concreto es que en todas nuestras casas SMA de Europa y América se van instalando, cada vez más numerosos, compañeros venidos de Togo, Ghana o Costa de Marfil.

La evangelización va en los dos sentidos entre las viejas y nuevas entidades de la Iglesia.

Siempre ha sido así: en nuestra larga experiencia de vida misionera hemos ido

tomando conciencia de que los nuevos cristianos, las nuevas comunidades, la obra de Dios en ellos nos iba transformando también a nosotros aunque no nos diésemos cuenta.

Claro que con tanto debate, trabajos de grupo, discusiones, votaciones se termina con la cabeza hinchada, pero en cuanto se despeja un poco se da uno cuenta de que vivimos un tiempo de gracia en el que se despeja el horizonte.

Rafael Marco, SMA

UN HOMBRE DE DIOS

Jean Baptiste es un catequista de Bomuanga. Allí le conocí durante la Semana Santa de 2013 después de haber tenido que dejar la Misión de Tera. Preparé con él a los catecúmenos que luego recibieron el bautismo durante la noche Pascual. Es un hombre afable que goza del respeto y el cariño de toda la comunidad cristiana y seguramente del pueblo.

ES UN HOMBRE DE DIOS.

Nació en Burkina Faso, no muy lejos de Dori donde íbamos de vez en cuando desde Tera de excursión, a cambiar de aire, a ventilarnos. Allí ya era catequista cuando le pidieron que fuese a Niamey a echar una mano a la comunidad cristiana gurmanché de la capital. Allí fue con su mujer y sus tres hijos de muy corta edad y es allí donde conoció al padre François Moulin del que ya no volvió a separarse durante muchos años, tanto en la capital del Níger como en Bomuanga donde permanece después que François se fuese a fundar la misión de Torodí.

Dieciocho años en Niamey y casi otros tantos en Bomuanga recorriendo juntos las misiones de Makalondi, Kankani, Torodí con todos los pueblos

de los alrededores anunciando el mensaje de Jesús, fundando comunidades, formando a sus líderes y sosteniendo a unos y a otros en sus avatares, pruebas y desmayos.

Hoy se ha detenido en Torodí para saludar al François, charlar un rato con él,

comer juntos y después seguir su camino hacia el norte o hacia el sur.

Jean Baptiste, y tantos otros catequistas como él, son los verdaderos apóstoles de su pueblo, que han creído en el Evangelio de Jesús, han apostado por Él y en ese empeño han consagrado su vida.



Juan Bautista en la misión de Torodí.

COMUNICACIÓN DEL NUESTRO SUPERIOR GENERAL

Acabamos de terminar el cuarto y último Consejo Plenario. Un Consejo Plenario es el encuentro de todos los superiores de provincia, distritos... con el superior general y su consejo. Se reúne todos los años para examinar la vida de la SMA y programar el futuro.

Este año eran veintitrés superiores y dos representantes de los seglares, uno de Irlanda y otro de Holanda los que formaban parte de este Consejo que tuvo lugar en Nairobi, en el magnífico paisaje de la casa de formación SMA.

Nos encontramos ante una auténtica esperanza en el futuro con una fe sincera en la providencia infinita de Dios. El ambiente ha sido de lo más positivo. No somos tan irrealistas como para pensar que no existen preocupaciones y desafíos, pero los acogemos con buen espíritu, conscientes de que el Señor puede hacer maravillas en nuestra vida y, a través de nosotros, a los demás.

EL PAPEL DE LOS SEGLARES EN LA MISIÓN DE LA SMA

Uno de los temas más importantes que hemos tratado ha sido el papel de los seglares en la misión de la SMA. El distrito de España goza de una particular bendición de Dios por el número y compromiso



El superior general, con camisa naranja.

de los seglares que comparten con los sacerdotes el carisma misionero.

Respetamos la dignidad de esta vocación seglar conscientes de que tenemos que hacer todo lo posible para que colaboren íntegramente en el anuncio de la Buena Nueva de Jesús.

Por diversas circunstancias, no todos podrán ir a África, pero pueden vivir esa vocación en España y he podido comprobar que muchos lo hacen de forma admirable.

Hemos estado preparando la Asamblea General que tendrá lugar en 2019 y en la que utilizaremos el método: "Discernimiento Apreciativo" que parte de nuestros sueños y deseos.

QUEREMOS UN FUTURO BRILLANTE PARA LA SMA

Comenzaremos con encuentros entre nosotros en cada país, sacerdotes y seglares juntos, intentado recordar nuestros mejores momentos misioneros. Intentaremos captar la energía que percibimos entonces para encarar el futuro y prepararlo lo mejor posible y con ilusión.

A pesar de nuestra edad avanzada y la disminución de nuestras energías, podemos concebir un mundo luminoso tal como Dios quiere. Dios es creador y nosotros co-creadores con Él.

Uno de los signos de este futuro luminoso para la SMA es el número de jóvenes africanos e indios que consagran su vida como misioneros en la SMA. Muchos de ellos han sido acompañados por sacerdotes españoles, hoy ya mayores.

Entre las diversas provincias y distritos de la SMA, los españoles se han distinguido por su consagración a la primera evangelización conviviendo con los más pobres y por eso animamos a nuestros jóvenes africanos a imitar y seguir vuestros pasos.

El futuro se presenta radiante. Vamos a seguir teniendo confianza en Dios para llevar a cabo la misión que nos confía.

Fachtna O'Driscoll, SMA
Superior General



Ellos son el futuro que queremos cuidar.

Timbuktu

El pasado viernes 19 de mayo, tuvo lugar un encuentro de “Hablando de África”, con José Luis Almarza, profesor de la Univ. Autónoma de Madrid, y párroco de San Pablo de la Cruz, también en la capital.

Docente que utiliza el cineforum como herramienta pedagógica para analizar el mensaje que nos quiere dar una película, se definió como no experto en cine africano, pero sí familiarizado con el análisis de películas, metodología y crítica cinematográfica, y nos introdujo poco a poco al film que íbamos a visualizar.

Timbuktu es una película del año 2014, del realizador Abderrahmane Sissako. Concebida inicialmente como un documental en el que reflejar la realidad de esta ciudad durante la Guerra de Malí. Finalmente, para no poner en peligro la vida de las personas que dieron su testimonio sobre las situaciones vividas, se rodó como una ficción basada en hechos reales, centrándose en la ocupación de Timbuktu por parte del grupo terrorista islámico Ansar Dine, que invadió el norte del Malí en 2012.

Por la belicoidad de la situación en el Malí, el rodaje tuvo que llevarse a cabo en Oualata, Hodh el Charqui (sureste de Mauritania).

A través de la Historia de Kidane, ganadero que posee vacas y vive tranquilamente en las dunas con su esposa Satima, su hija Toya e Issam, nos acercamos a la realidad de la vida bajo normas y leyes prohibitivas impuestas por los ocupantes radicales. En la ciudad, se vive bajo el régimen de terror de los yihadistas y está prohibido escuchar música, cantar, fumar... Las mujeres ven limitadas todas sus facetas, y aunque algunas de ellas se niegan a seguir lo que les exigen, vemos cómo el terror sin razón, impuesto por normas sin sentido, acaba sometiéndolas porque la alternativa es el castigo hasta la muerte.

En medio de todo el imán de la ciudad, hombre beato de fe y oración, pone en cuestión las decisiones de los ocupantes, porque no reflejan lo que Dios les dice a través del Corán. Es un Dios de Amor, no de odio y venganza. Los momentos de conversaciones con el imán son especialmente emotivos porque muestran cómo un hombre de Fe intenta hacer entrar en razón a los radicales y estos utilizan la fe por la que él ha entregado su vida como excusa para sembrar el caos y el terror,...y eso no es cosa del Dios del Corán.

Por otro lado, un hecho accidental, como la muerte del pescador Amadou por parte de Kidane, el ganadero, obliga a este último a enfrentarse a las leyes impuestas por los ocupantes extranjeros que nos hacen ver la contraposición de un hombre de fe, que entiende la gravedad de lo sucedido y asume lo que Alá le imponga, pero les cuestiona que esa voluntad sea la que ellos como hombres bélicos quieran imponer.

Timbuktu es uno de esos films de obligada visión en los tiempos que corren, por un lado para ver cómo la violencia justificada por la fe en el Dios, ni viene de Dios ni corresponde al obrar de un buen musulmán, como refleja el propio imán en el film. Este punto destaca cómo este aspecto de la situación actual es algo que los propios musulmanes tienen que cuestionar desde dentro....ese radicalismo no viene de Dios.

Tras la película se abrió un enriquecedor debate en el que estos puntos se debatieron saliendo a la luz de los asistentes tópicos mal entendidos y experiencias vividas en otras latitudes del continente africano. Os esperamos en la próxima.

Pilar Núñez



SOBRE LA PATERNIDAD



Y nosotras, quiénes somos.

- Buenas tardes, padre.

La hermana Felicidad ha venido a despedirse porque mañana me voy de Torodí camino de Burkina, su tierra natal, con destino a Benin. Yo me precipito a levantarme y a saludarla como me parece que es debido.

- ¡No, padre! ¡no se levante! El papá de la casa nunca se levanta cuando sus hijos vienen a saludarle. Por favor...

Yo me quedo un poco desconcertado a pesar de tantos años de experiencia africana. No sé qué decir porque los halagos me paralizan y al final respondo de la peor manera que podía responder.

- Hermana, es que yo no soy papá, es que no he tenido hijos...

- ¡¿Qué no ha tenido hijos?! Y nosotras ¿qué somos?. Y todos los que estamos aquí ¿Quiénes somos si no sus hijos?. ¡Todos somos sus hijos!

No doy una, no hago nada más que meter la pata, pero enseguida siento que el interior se me va llenando de una mezcla de desconcierto y de emoción.

Rafael Marco, SMA

GUILLERMO MORET COMPARTE PREOCUPACIONES



Guillermo observa su vivero de plataneros.

Las lluvias y las cosechas, los caminos y las escuelas.

En Goumori y en toda esta zona esperamos la lluvia que viene con retraso. Ha habido algunas lluvias, pero la tierra no tiene la humedad necesaria para labrar. La gente se inquieta, pero ya son varios años que las lluvias vienen con retraso. Después se acumulan las lluvias a finales de agosto, y los caminos quedan erosionados con tramos impracticables..

Mañana nos vamos de retiro al monasterio de Kokou-bou. Quisiera que me enviarais seis mil euros para la construcción de la escuela católica de Goumori, pues no tengo salas para el grupo que va a comenzar el curso próximo. Un abrazo y un saludo a todos.

Guillermo Moret, SMA



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

Ricardo Gómez Ballenilla, el 15 de mayo de 2017, en Málaga.



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

El bastón mágico

Érase una vez una mujer que tenía una hija, Mariama Gambi, y un inmenso rebaño de vacas. Cada vez que la madre salía con sus animales al monte cerraba la puerta con llave y luego se la confiaba a su hija para que ningún muchacho la molestase; al regresar solía cantar un estribillo que Mariama conocía muy bien, eran su código secreto:

- Abre, abre, Mariama. Reina de oro, reina de plata.

Así cantaba todas las tardes al regresar con sus vacas.

La belleza de la muchacha llegó a oídos de un rey que ni corto ni perezoso envió emisarios para que se hiciesen con ella, pero encontraron la casa cerrada, entonces se escondieron y esperaron el regreso de la madre que solía hacerlo a la caída del sol. La mujer llegó con su rebaño y delante de la puerta se puso a cantar :

- Abre, abre, Mariama. Reina de oro. Reina de plata.

La puerta se abrió y entraron la madre con todo su rebaño. Los enviados del rey observaron atentamente y descubrieron la manera de llegar hasta la muchacha. Al día siguiente, después de que la madre y el rebaño desaparecieran por el horizonte, probaron suerte, la puerta se abrió y raptaron a la muchacha que vino a ser la segunda esposa del rey.

La madre regresó al atardecer con su rebaño como de costumbre y constató que su hija había desaparecido. Descubrió las huellas que habían dejado los hombres del rey y se dijo :

- Mi hija ha muerto y tengo que hacer algo por ella.

Nadie en el pueblo se había percatado de lo sucedido ni pudo facilitarle la menor pista. Entonces regresó a su rebaño y dijo a dos de sus vacas :

- Tragaron el resto del rebaño.

Las vacas se tragaron a todo el rebaño. Seguidamente se encontró con un carnero y le dijo:

- Trágate ahora mismo a todos los cordeles y ovejas.

Más adelante se encontró con el macho cabrío y le ordenó que se tragase a todas sus cabras. Ordenó a la vaca que se tragase a los otros animales y cuando sólo quedaba una vaca le dijo a su bastón que se la tragase. Así es que en el bastón, la desolada mujer había concentrado todas sus rique-



Un pequeño rebaño.

zas. Una vez terminada esta operación se fue de vagabunda por los caminos. Un rey se enamoró de ella con el que tuvo dos hijas. Las muchachas crecieron hasta llegar a la edad de poder salir a la orilla del río para lavar sus ropas. Un día, Gambi se encontró con sus hermanas que se divertían a orillas del río. Gambi tenía hambre y se dirigió a las niñas diciendo:

- Si os canto una canción ¿me daréis algo de comer ?
- Toma lo que quieras y cántanos tu canción. Gambi cantó :
- Abre, abre, Mariama. Reina del cielo, reina de plata.

Se veían todos los días y Mariama les repetía siempre su canción que las niñas aprendieron de memoria. Un día la madre, escuchó el estribillo, se estremeció y les preguntó:

- ¿Qué es lo que acabáis de cantar? ¿podéis repetirlo?

Las niñas repitieron el canto y la madre les preguntó:

- ¿Dónde lo habéis escuchado?
- Todas las mañanas, cuando vamos a lavar la ropa al río nos encontramos con una señora nos la canta y nosotras le damos de comer.

La anciana madre enseguida comprendió que ese estribillo sólo lo podía cantar la hija que había desaparecido. Al llegar el nuevo día acompañó a sus hijas al río. La tormenta amenazaba y las niñas dijeron :

- Seguro que llegará después de la tormenta.

Así sucedió, cayó la tormenta y poco después apareció Mariama Gambi que se puso a cantar:

- Abre, abre, Mariama. Reina de oro, reina de plata.

La anciana madre se levantó corriendo y fue a abrazar a su hija :

- ¡Hija mía! ¡soy tu madre! ¿Cómo te encuentras? ¿No me reconoces?

La madre le recordó cosas de su infancia que sólo ella podía conocer y poco a poco fue reviviendo las escenas de un tiempo ya remoto. Gambi se abrazó a su madre y se puso a llorar y después preguntó :

- ¿Quiénes son estas niñas?
- Son tus hermanas.
- ¿Y los rebaños?

La anciana, sonrió y dijo :

- No te preocupes, están en algún lugar.

Salieron de la casa y la anciana las condujo cerca de una termitera a la que se dirigió diciendo:

- Termitera, devuélveme lo que te confié

De la termitera salió el bastón de la anciana y ella, dirigiéndose al bastón le dijo:

- Devuelve lo que te has tragado. El bastón devolvió una vaca y la vaca devolvió a todos los rebaños.

La anciana madre tomó una calabaza y se puso a ordeñar a sus vacas y dio de beber a sus hijas.

**Cuento Songhay
recogido por Rafael Marco, SMA**



**Contacto: 91 300 00 41 / Mail: sma@misionesafricanas.org
Visite la web de la SMA: www.misionesafricanas.org**